

EL OIDOR

Jorge Drexler (30), músico ganador en el 93 de dos premios Fabini como revelación al mejor guitarrista y al mejor compositor, será el telonero de Joaquín Sabina.

ANTERIORMENTE participó como invitado en los espectáculos de Caetano Veloso y de João Bosco. Los músicos que acompañarán a Drexler serán Martín Muguerza (batería), Gonzalo Gutiérrez (bajo), Fabián Pietrafesa (clarinete y saxo tenor) y Nicolás Arnicho (percusión).

—¿Está contento por tocar junto a Sabina?

—Sí, Sabina es un artista muy detallista, muy cuidadoso con las letras de las canciones, con los textos. Es muy inteligente, resuelve muy bien las letras, es un gran cuentista, en una canción puede meter toda una historia, lo cual es muy difícil. Eso te da una pauta de que la gente que va al espectáculo es un público que va a escuchar, estará atento a lo que se dice arriba del escenario. Es una buena oportunidad de trabajar con alguien que pone mucha cabeza en los textos, aunque reconozco que tenemos una manera diferente de concebir lo arreglístico.

—¿Cuál va a ser el repertorio?

—Nuestra participación va a ser bastante corta, vamos a tocar —y presentar— tres canciones del nuevo álbum.

—¿Cuándo sale el nuevo trabajo?

—La semana que viene está listo el disco compacto que se llama *Radar*. Pero la presentación oficial se hace el 22 de diciembre en el Café Azabache (en la placita de Bonpland), donde haremos un espectáculo presentando las nuevas canciones.

—¿Todas las canciones son nuevas?

—No, hay 10 temas nuevos y 5 de mi disco anterior como "*La aparecida*". Otra cosa importante es que se tuvo mucho cuidado en el trabajo gráfico, por ejemplo la carátula tiene 17 fotografías de Santiago Epstein y el diseño estuvo a cargo del "Tunda" Prada.

—¿Cómo encuentra el panorama de la música nacional?

—A mí hay cosas que me encantan de la música nuestra, pero me parece que está trancada y tratando de salir adelante al mismo tiempo. Trancada por un montón de factores y no exclusivamente por falta de difusión, a veces los músicos tenemos la culpa por no adecuar la música a la época y al medio. Creo que la música nacional tiene un sustrato riquísimo como para que en determinado momento pueda pegar un salto grande que es para lo que estamos trabajando.